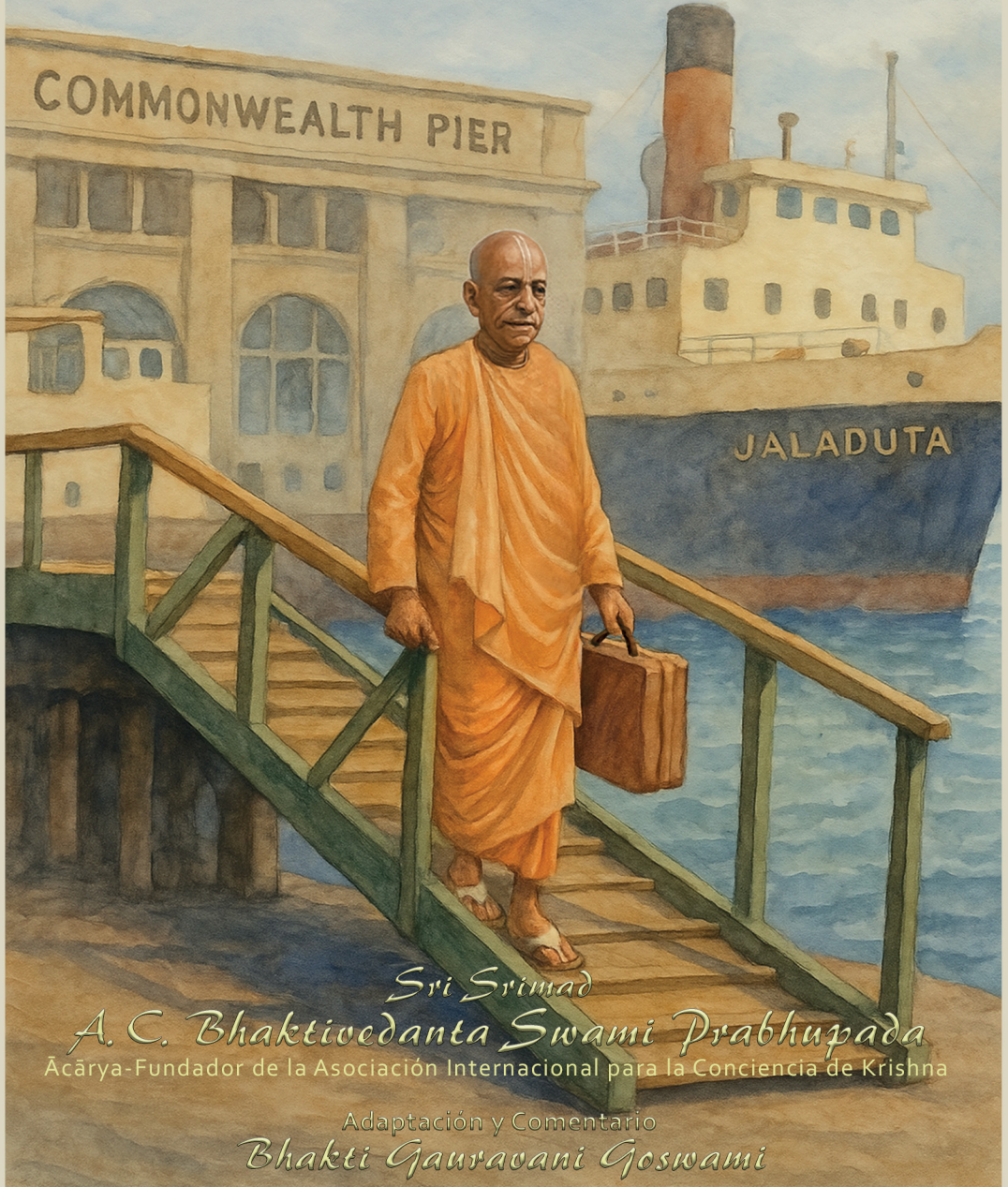


Markine bhagavata-dharma

Predicar la Conciencia de Krishna en América



Sri Srimad

A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupada

Ācārya-Fundador de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna

Adaptación y Comentario

Bhakti Gaurāṅgī Goswami

Markine *bhagavata-dharma*

Predicar la Conciencia de Krishna en América

Una oración bengalí de

Śrī Śrīmad

A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

Ācārya-fundador de la Asociación para la conciencia de Krisna

Adaptado en verso español
y acompañado de comentarios por

Bhakti Gauravani Goswami



Todas las citas de los libros, conferencias
u otros extractos de publicaciones de BBT son:
Copyright © The Bhaktivedanta Book Trust International
Todos los demás textos y todas las obras de arte son:
Copyright © 2025 Christian B. Jansen
(aka Bhakti Gauravani Goswami)
(fka Vedavyas Das)

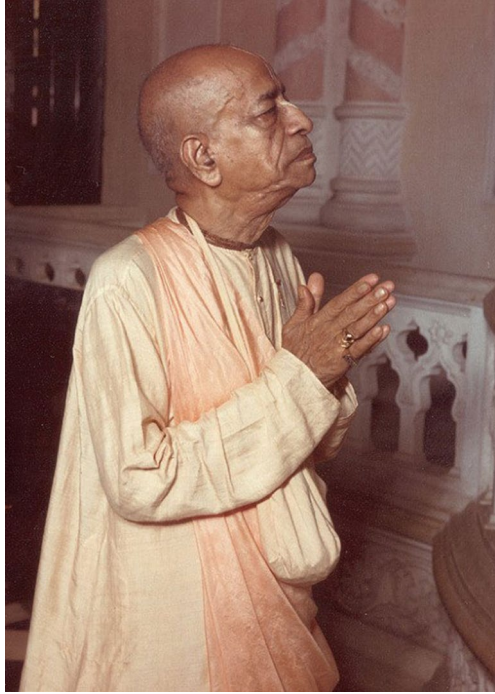
1. Edición: 2025

E-book y Audio
se pueden descargar en:



www.spiritualsoundspace.com

Dedicado a
mi eterno maestro espiritual



Śrī Śrīmad

A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

en el 60.º aniversario de su llegada a América.

Que su radiante ejemplo
de entrega plena a la misericordia de Śrī Kṛṣṇa
nos guíe en nuestro camino de regreso a Dios.

Contenido

Introducción	v
<i>Haṣme danzar</i>	1
Verso 1.....	23
Verso 2.....	27
Verso 3.....	29
Verso 4.....	35
Verso 5.....	39
Verso 6.....	41
Verso 7.....	45
Verso 8.....	47
Verso 9 (SB 1.2.17-21)	49
Verso 10.....	53
Verso 11.....	55
Verso 12.....	59
Verso 13.....	61
Verso 14.....	63
Verso 15.....	65
Verso 16.....	67
Epílogo	70
El ācārya-fundador	71
El autor	74

Introducción

Mārkine bhāgavata-dharma es el segundo poema que compuso Śrīla Prabhupāda en bengalí tras su llegada a América. Su tema principal es una reflexión sobre las posibilidades de éxito de su misión para difundir la conciencia de Kṛṣṇa en el Nuevo Mundo. El primer poema, *Oración a los pies de loto de Kṛṣṇa*, fue escrito durante los últimos días de su travesía por el océano Atlántico y glorifica principalmente a su maestro espiritual, quien estaba difundiendo las glorias del Señor por todo el mundo. En ese poema, Prabhupāda ruega humildemente al Señor que le conceda la fuerza para cumplir la orden de su *guru*. En los últimos versos, lamenta su separación del Señor y expresa su sincero anhelo de recobrar Su compañía personal.

Ambas oraciones, que se encuentran en el *Diario del Jaladuta* de Śrīla Prabhupāda, son expresiones profundamente personales de devoción, y no fueron compuestas con la intención de ser publicadas. Sin embargo, cuando más tarde sus discípulos descubrieron estos poemas, le pidieron permiso para compartirlos, no puso ninguna objeción. Escribió: «Sí, publicad el poema bengalí que envió adjunto».

Mārkine bhāgavata-dharma es tanto una oración como un poema que puede cantarse, ya sea en el bengalí original o en una versión poética en español, como la que presento aquí. La palabra *mārkine* es la forma bengalí de decir «América», y *bhāgavata-dharma* hace referencia, según las traducciones de Śrīla Prabhupāda en distintos lugares, al «movimiento de *saṅkīrtana* de Śrī Caitanya Mahāprabhu», a «las actividades de los devotos», a la «conciencia de Kṛṣṇa» o, simplemente, a la «*bhakti*, el servicio devocional».

Mārkine bhāgavata-dharma es tanto una oración como un canto que puede ser entonado, ya sea en el bengalí original o en una versión poética en español, como la que aquí presento. La palabra

Mārkine bhāgavata-dharma

mārkine es la forma bengalí de decir «América», y *bhāgavata-dharma* designa, según varias traducciones de Śrīla Prabhupāda, «el movimiento de *sañkīrtana* de Śrī Caitanya Mahāprabhu», «las actividades de los devotos», «la conciencia de Kṛṣṇa» o, de forma más sencilla, «bhakti, el servicio devocional».

En 1976, Jayasacinandana Dāsa, un discípulo de Prabhupāda que servía en el departamento de sánscrito y bengalí del BBT, tradujo este poema al inglés. Al recibir la traducción, Prabhupāda respondió: «Mi querido Jayasacinandana, muchas gracias por tu hermosa traducción de *Mārkine bhāgavata-dharma*. Me ha gustado mucho. Pienso que esta oración puede incluirse en la nueva edición del cancionero, y los devotos pueden cantarla en el *kīrtana*, como las canciones de Bhaktivinoda Ṭhākura».

Esta carta confirma también que a Prabhupāda no le molestaba que este poema se hiciera público. Siguiendo el ejemplo de los *ācāryas* previos, muestra con su propio ejemplo cómo se debe orar con humildad y entrega incondicional.

Vandanam, la ofrenda de oraciones, es una de las nueve prácticas del servicio devocional. *Mārkine bhāgavata-dharma* es uno de esos poemas que, al igual que muchas otras composiciones de nuestros *ācāryas* previos, puede ser cantado durante el *kīrtana*. Por lo general, las personas escriben poemas, oran y cantan en su lengua materna; por esta razón, Śrīla Prabhupāda compuso su poema en bengalí. Quienes hablan esta lengua pueden considerarse, sin duda, afortunados, pues comprenden con facilidad lo que cantan. Para los demás, la mejor opción es memorizar la traducción y meditar en su significado mientras cantan el original bengalí. Sin embargo, la experiencia muestra que esto no siempre es tan fácil como parece.

Ya en la época de Bhaktivinoda Ṭhākura, hace más de ciento cincuenta años, los devotos de Odisha expresaban su desilusión al no entender el significado de sus canciones, ya que no hablaban bengalí. Bhaktivinoda Ṭhākura les sugirió traducir los cantos a su

Introducción

lengua local y también los animó a acompañarlos con los instrumentos tradicionales de su región.

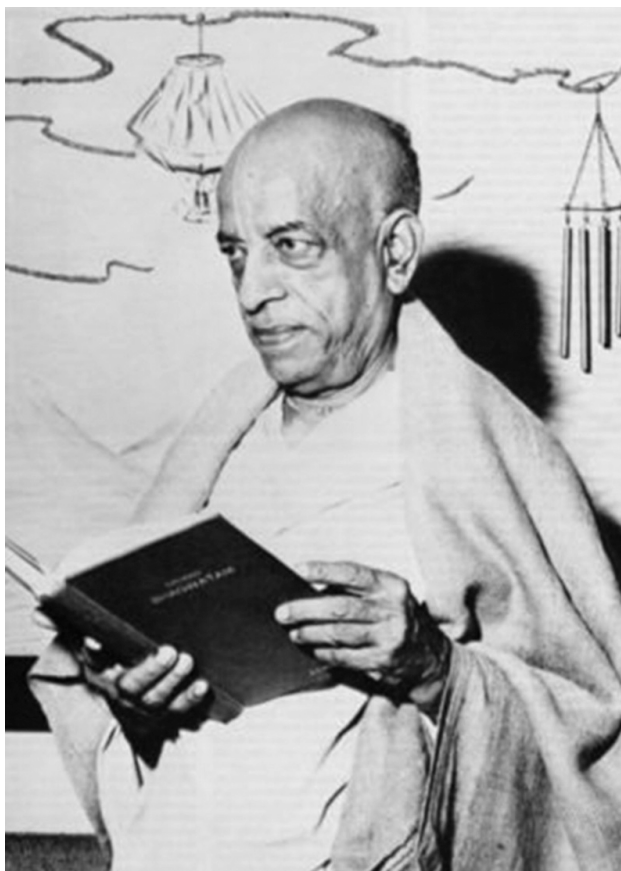
Teniendo en cuenta el poder universal de la música, he tomado la iniciativa de adaptar *Mārkinē bhāgavata-dharma* en una canción en español titulada *Hazme danzar*, acompañada de un arreglo musical contemporáneo. Este enfoque puede resultar atractivo para aquellos que no hablan bengalí y se sienten más cómodos cantando en su propia lengua, al tiempo que disfrutan del beneficio de comprender el contenido del canto.

A diferencia de la mayoría de las canciones pop contemporáneas, los cantos *vaiṣṇavas* transmiten mensajes profundos destinados a conectarnos con la dimensión espiritual de la vida. Si esta nueva forma de presentación logra tocar al menos a un alma y contribuye a un entendimiento más profundo de las verdades espirituales, consideraré que mi esfuerzo ha valido la pena.

Bhakti Gauravani Goswami

Día del advenimiento de Advaita Ācārya

4 de febrero de 2025



Śrīla Prabhupāda, poco después de su llegada a América, fotografiado por un periodista del *Butler Eagle* en Pensilvania, en septiembre de 1965. Sostiene en sus manos el primer tomo del Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, la escritura revelada que transmite *bhāgavata-kathā*, las palabras de y sobre Bhagavān, la Suprema Personalidad de Dios.

Tal como explica Prabhupāda en los versos 8 y 9 de su poema, el *Śrīmad-Bhāgavatam* es considerado una encarnación del Señor, y quien repite su mensaje y lo recibe con una actitud de entrega, purifica su corazón de toda contaminación y es liberado del cautiverio material.

Hazme danzar

Canción basada en la oración *Mārkinē bhāgavata-dharma*



Mārkiṇe bhāgavata-dharma



1

Gran misericordia has dado a mí,
Oh, Krishna, a esa alma pobre.
«¿Por qué razón me has traído aquí,
un lugar tan extraño y terrible?»

Hazme danzar



2

Una razón debes tener, eso creo yo;
a Tu plena disposición me pongo.
La mayoría de la gente está cubierta
por un velo de pasión e ignorancia.



3

Felices y contentos con placeres fugaces,
no aprecian palabras sabias y sagaces.
¿Cómo transmitirles conocimiento verdadero,
sumidos en el goce de los sentidos pasajero?

Hazme danzar



4

Pero tengo esperanza en mi pobre corazón:
Tu mirada bondadosa de afecto y bendición.
Tu arte místico todo puede lograr,
incluso los cojos podrán danzar.

5



Oh Señor, yo soy Tu marioneta,
que danza como a Ti Te gusta.
Si me has traído para danzar, oh Señor,
pues, hazme danzar en Tu honor.

Hazme danzar



5

¿Cómo gustarán de la devoción?
Ruego, oh Señor, por Tu compasión.
Que pueda compartir, con Tu gracia perenne,
Tu mensaje nectáreo con la gente.



6-7

La ilusión cubre a todos los seres,
Tu voluntad es lo que puede liberarlos.
Por ende, Te pido su liberación;
solo así podrán entender Tu misión.

Hazme danzar



8

Si el Bhagavata, Tu encarnación sonora,
se escucha con sumisión, es revelación pura.

Si sobrias personas así lo acogen,
van a comprender pronto su mensaje.



(SB 1.2.17)

Śrī Kṛṣṇa, la Superalma en cada corazón,
guía a los devotos con sincera devoción,
y limpia el anhelo por placeres mundanos
de aquellos que anhelan escuchar Sus mensajes.

Hazme danzar



(SB 1.2.18)

Al servir al Bhagavata y devoto puro,
Lo que oprime al corazón, se disipa ligero.
El servicio al Señor, con cantos alabado,
Se torna irrevocable, amor purificado.



(SB 1.2.19)

Cuando *bhakti* firme en el alma florece,
anhelo, lujuria y avaricia desvanecen.
Fijo en bondad, el devoto encuentra
plena felicidad y alegría adentro.

Hazme danzar



(SB 1.2.20)

Cuando la pura bondad la mente llena,
animada por ferviente devoción serena,
el saber científico del Señor se gana,
y el alma del lazo material emana.



(SB 1.2.21)

El corazón su nudo desata,
toda duda en pedazos se corta.
La cadena del *karma* termina,
cuando al ser se ve como *īśvara*.

Hazme danzar



Oh Señor, yo soy Tu marioneta,
que danza como a Ti Te gusta.
Si me has traído para danzar, oh Señor,
pues, hazme danzar en Tu honor.



10

Quien escuche Tu mensaje con cuidado,
de pasión e ignorancia será liberado.
Todo mal del corazón se apartará,
y el alma con devoción servicio ofrecerá.

Hazme danzar



11

¿Cómo puedo transmitirles Tu mensaje,
y hacerles apreciar el divino lenguaje?
Me siento incapaz, caído y desdichado,
busco Tu merced para ser apoderado.



12-13

Me has traído aquí, Señor, Tu gloria a propagar,
Mi destino está en Tus manos: fracasar o prosperar.
O Jagad-guru, a través de mí Tus palabras fluirán;
afinando mi voz a sus corazones llegarán.

Hazme danzar



14

La misericordia sin causa Tuya mis palabras hará puras,
Al tocar sus corazones, toda congoja curarán seguras.
Tu mensaje sublime y trascendental,
Librará de angustia dando dicha inmortal.



15

Devoción no poseo, conocimiento no reclamo,
Pero firme fe en el santo nombre proclamo.

El título «Bhaktivedanta» fue otorgado por amigos devotos,
Cumplir el sentido de «Bhaktivedanta» está ahora en Tus manos de loto.

Hazme danzar



Oh Señor, yo soy Tu marioneta,
que danza como a Ti Te gusta.
Si me has traído para danzar, oh Señor,
pues, hazme danzar en Tu honor.

Verso 1

বড়-কৃপা কৈলে কৃষ্ণ অধমের প্রতি
কি লাগিয়ানিলে হেথা কর এবে গতি (১)

*bara-kṛpā kaile kṛṣṇa adhamera prati
ki lāgi ānile hethā kara ebe gati*

bara-kṛpā—gran misericordia; *kaile*—has mostrado; *kṛṣṇa*—oh, Kṛṣṇa; *adhamera prati*—a esta alma caída; *ki lāgi*—por qué motivo; *ānile*—me has traído; *hethā*—aquí; *kara*—por favor muéstrame; *ebe*—ahora; *gati*—Tu propósito.

Gran misericordia, oh Kṛṣṇa, has mostrado a esta alma caída, pero ¿por qué me has traído aquí? Por favor, muéstrame cuál es Tu propósito.

Śrīla Prabhupāda compuso esta oración el 18 de septiembre de 1965, un día después de su llegada a América. Su propósito era cumplir la misión encomendada por su maestro espiritual: propagar las enseñanzas del *bhāgavata-dharma* en el mundo de habla inglesa. Por ello había soportado la ardua travesía en barco por el Atlántico. Finalmente había alcanzado su destino, y podríamos suponer que estaba lleno de alegría y entusiasmo por comenzar su labor misionera. Sin embargo, su estado de ánimo era serio y pensativo.

El día de su llegada, el capitán del barco lo había llevado al centro de la ciudad de Boston, una importante metrópoli de los Estados Unidos, situada cerca de la Universidad de Harvard, una de las instituciones académicas más antiguas y prestigiosas del mundo. Sin embargo, la primera impresión que Prabhupāda tuvo de su nuevo campo de acción estuvo lejos de ser alentadora. Si bien América era considerada el país más avanzado del mundo en cuanto a tecnología

y logros materiales, todo el brillo de la vida urbana moderna, con sus lujosos automóviles y sus imponentes edificios, no le resultaba ni atractivo ni admirable. Todo lo contrario. Ya en alta mar había expresado en su diario su anhelo por la sencilla vida del pueblo de Vṛndāvana; y ahora, de pie ante la engañosa fachada reluciente de la civilización occidental, esa añoranza se hacía aún más profunda

La atmósfera de Boston estaba impregnada por un espíritu inquieto de disfrute, muy distinta a la apacible serenidad de Vṛndāvana, que había dejado atrás y que tanto echaba de menos. En este estado de ánimo, Prabhupāda expresó una duda paradójica: «Mi querido Señor, ¿por qué me has traído aquí?» América no le parecía, en absoluto, un lugar donde las personas pudieran estar receptivas hacia la conciencia de Kṛṣṇa. Así, el primer verso marca el tono de todo el poema: una mezcla de gratitud, incertidumbre y entrega incondicional.

Podríamos preguntarnos por qué Prabhupāda formuló la pregunta: «¿Por qué me has traído aquí?» Después de todo, no había llegado a las costas de América por casualidad o contra su voluntad. Durante mucho tiempo había planeado predicar en Occidente. Había tenido que superar muchos obstáculos y realizar grandes esfuerzos para poder emprender este viaje. Había gestionado pasaporte, visado y pasaje, además de mandar imprimir y enviar doscientos juegos de libros. El viaje había durado más de un mes, durante el cual había sufrido frecuentes mareos y padecido dos ataques al corazón. Ahora, por fin, había llegado. Sin embargo, en lugar de experimentar alegría y entusiasmo, su primer contacto con el Nuevo Mundo estuvo marcado por la preocupación y la incertidumbre

Kṛṣṇa había sido muy misericordioso con él y lo había protegido, como anotó en su diario, de un tercer ataque al corazón, que habría significado su muerte segura. Por ello, Prabhupāda sentía naturalmente una profunda gratitud y reconocía la gran misericordia que había recibido: *bara-kṛpā*. Sin embargo, al contemplar a una población profundamente atrapada en el materialismo, se

Verso 1

preguntaba qué podría lograr en circunstancias tan desfavorables. No obstante, como alma completamente entregada, confiaba sin reservas en la misericordia y la sabia previsión del Señor.

Satsvarūpa Dāsa Goswami, uno de los primeros discípulos de Śrīla Prabhupāda, quien se unió a él un año después, en 1966, en Nueva York, escribió sobre este poema:

Estos son los pensamientos de un hombre que, tanto física como espiritualmente, había llegado desde el lugar más sagrado de la conciencia de Kṛṣṇa al mundo infernal del siglo veinte: de Vṛndāvana a Boston. De inmediato reconoció la muerte, el sufrimiento y la ilusión; vio cómo los seres humanos habían sido reducidos a una existencia meramente animal, algo que un materialista jamás percibiría. Y, sin embargo, no se apartó con desdén. Había venido para salvar a estas personas, pero ahora se sentía débil e indefenso, incapaz de lograr nada por su propio esfuerzo.

Estaba allí, en una gran ciudad estadounidense, llena de riquezas y habitada por millones de personas resueltas a seguir siendo tal como eran. Él no era más que un “insignificante y desamparado mendigo”, un hombre de edad avanzada que apenas había sobrevivido a dos ataques al corazón durante la travesía marítima, que hablaba un idioma desconocido y vestía de forma extraña. Y, aun así, había venido a decirles que debían renunciar al consumo de carne, al sexo ilícito, a las drogas y al juego, y en cambio adorar a Kṛṣṇa, quien para ellos no era más que un dios indio desconocido. ¿Qué podría lograr en semejante situación?

Algunos años más tarde, Prabhupāda describió sus sentimientos poco después de su llegada a América en una carta dirigida a Hanumān Prasād Poddār, el director de Gita Press, una importante editorial india de literatura religiosa que había impreso su edición del Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*:

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

«De algún modo, el 17 de septiembre de 1965 llegué a Boston. Mientras estaba a bordo del barco *Jaladuta*, me preguntaba: ‘¿Por qué me ha traído Kṛṣṇa a este país?’ Yo sabía bien que, según nuestra concepción védica, las personas de Occidente están demasiado acostumbradas a muchas cosas prohibidas. Por eso, movido por un impulso interior, escribí un largo poema dirigido a Kṛṣṇa, preguntándole cuál era Su propósito al traerme a esta tierra.»

Sin embargo, como muestran los versos siguientes, Prabhupāda tenía una profunda confianza en que Kṛṣṇa ciertamente tenía un plan al llevarlo precisamente al bastión terrenal de Kali, los Estados Unidos de América.

Verso 2

আছে কিছু কার্য তব এই অনুমানে
নহে ক্যানো আনিবেন এই উগ্র-স্থানে (২)

*āche kichu kārya tava ei anumāne
nahe kena ānibena ei ugra-sthāne*

āche—hay; *kichu*—algo; *kārya*—que hacer (una misión); *tava*—Tuyo; *ei*—esto; *anumāne*—al parecer; *nahe*—si no fuera así; *kena*—por qué; *ānibena*—me traerías; *ei*—a este; *ugra-sthāne*—lugar terrible.

Supongo que tienes aquí una misión para mí. De lo contrario, ¿por qué habrías de traerme a este lugar tan terrible?

Todo lo que hace Kṛṣṇa tiene un propósito. Cuando Sus disposiciones intervienen en la vida de un devoto, ya sea de manera favorable o desfavorable, un alma plenamente entregada sabe que detrás de ello hay un motivo. Por eso, un devoto entrega su destino a las manos del Señor. Incluso las circunstancias difíciles no le parecen carentes de sentido: o bien son merecidas, o bien cumplen un propósito mayor, aunque tal vez aún oculto. Sobre este tema, Prabhupāda dijo en una conferencia en el año 1975:

«Kṛṣṇa dijo al rey Yudhiṣṭhira: ‘Mi devoto no se deja perturbar por ninguna circunstancia adversa, sino que permanece siempre firme y constante. Por ello, Yo Me confío a él y le concedo todas las bendiciones, para que pueda alcanzar el éxito supremo de la vida’. La gracia que el Señor Supremo otorga a un devoto a quien ha puesto a prueba se describe como *brahma*, lo cual significa que su magnitud sólo puede compararse con la inmensidad omnipresente del Brahman.

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

Brahma es aquello cuya grandeza y expansión no conocen límites. Esta gracia también se denomina *paramam*, es decir, suprema, pues no tiene igual en este mundo. Al mismo tiempo, se la llama *sūkṣmam*, muy sutil. Así, la misericordia del Señor hacia un devoto que ha sido probado no sólo es excelsa y de alcance ilimitado, sino también expresión de la más fina y delicada cualidad del amor trascendental entre el Señor y Su siervo.»

Esa misma confianza se refleja en la oración de Prabhupāda. Él está firmemente convencido de que Kṛṣṇa tiene un plan y está dispuesto a someterse a ese plan, aunque las circunstancias parezcan de todo menos favorables.

Boston, una típica ciudad estadounidense, superaba con creces a cualquier ciudad india desde un punto de vista material. Su horizonte urbano era imponente, sus residencias lujosas. Sin embargo, Prabhupāda veía esta ciudad como un lugar terrible —*ugra-sthāne*. No se dejaba deslumbrar por el brillo exterior del estilo de vida americano. Más bien, reconocía en ello la eficacia de la energía ilusoria, que hace creer a las personas que llevan una vida llena de placeres: el llamado «sueño americano».

Gracias a su visión espiritual, Prabhupāda atravesaba ese velo de ilusión y percibía la cruda realidad: estas almas condicionadas, inconscientes de su verdadera existencia, vivían en realidad una pesadilla. La razón por la que consideraba este mundo, aparentemente idílico, como algo espantoso y repulsivo se hace evidente en el siguiente verso.

Verso 3

রজস তমো গুণে এরা সবাই আচ্ছন্ন
বাসুদেব-কথা রুচি নহে সে প্রসন্ন (৩)

*rajas tamo guṇe erā sabāi ācchanna
vāsudeva-kathā ruci nahe se prasanna*

rajaḥ—la cualidad de la pasión; *tamaḥ*—la cualidad de la ignorancia; *guṇe*—por las cualidades (de la naturaleza material); *erā*—ellos; *sabāi*—todos; *ācchanna*—cubiertos; *vāsudeva-kathā*—los temas sobre Vāsudeva (Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva); *ruci*—gusto, inclinación; *nahe*—no hay; *se*—ellos; *prasanna*—felices y satisfechos.

La mayor parte de la población vive bajo la influencia de la pasión y la ignorancia. Satisfechos con su vida material, no sienten ningún gusto por las palabras sobre Vāsudeva. ¿Cómo podrían llegar a comprender algún día este mensaje?

Cuando predominan *rajas* (la pasión) y *tamas* (la ignorancia), las personas se ven impulsadas por el deseo y envueltas en la oscuridad; cualquier comprensión del ámbito espiritual queda fuera de su alcance. Ni siquiera sienten la necesidad de adquirir conocimiento espiritual. Simplemente, no les interesa. Bajo la influencia de estas modalidades de la naturaleza material, su conciencia queda totalmente absorta por la mundanidad, y su único objetivo en la vida consiste en acumular objetos para la satisfacción de sus sentidos y disfrutar de ellos en la mayor medida posible.

Un alma autorrealizada como Śrīla Prabhupāda puede reconocer, simplemente observando el comportamiento de las personas y el

entorno que ellas mismas han creado, el nivel de conciencia en el que se encuentran.

A Prabhupāda le bastó una mirada fugaz a los habitantes de Boston, con sus bulliciosas calles comerciales y sus automóviles desproporcionadamente grandes, para darse cuenta de lo difícil que sería transmitir a unas personas orgullosas de su progreso material la necesidad de la conciencia de Kṛṣṇa.

Como dice la reina Kuntī en sus oraciones (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.8.26): *edhamāna-madaḥ pumān naivārhaty abhidhātum vaiṣṇava*. «Una persona que busca el progreso material mediante un linaje noble, riquezas, alta educación o belleza física no puede acercarse al Señor con sinceridad».

En su comentario a este verso, Prabhupāda explica que el progreso material conduce al orgullo, y que la persona se embriaga con sus posesiones. Como resultado, no es capaz de acercarse al Señor con un sentimiento sincero, pues su plena satisfacción con sus condiciones materiales le impide cultivar la humildad.

Ante esta situación, Prabhupāda se dirige al Señor en su oración y expresa su preocupación: «La gente no encontrará ningún gusto por el mensaje trascendental de Vāsudeva. No sé cómo podrían llegar a comprenderlo algún día».

Nuestros gustos determinan en gran medida nuestras acciones. Hacemos aquello que nos agrada y evitamos lo que nos desagrada, muchas veces sin considerar si es bueno o malo para nosotros. Por eso Ṛṣabhadeva dice a sus hijos (*Śrīmad-Bhāgavatam* 5.5.4): *nūnam pramattaḥ kurute vikarma yad indriya-prītaya āprṇoti*. «Cuando una persona convierte la satisfacción de los sentidos en la meta de su vida, inevitablemente se deja arrastrar por el deseo material y se enreda en toda clase de actividades pecaminosas».

Muchas personas no dudan en actuar de forma pecaminosa mientras tales acciones les sigan proporcionando el efímero y dulce sabor de los placeres sensuales. En una sociedad así, un predicador de la conciencia de Kṛṣṇa se enfrenta a una tarea que parece

imposible de resolver. Como dijo Prabhupāda en una conferencia que ofreció en 1974 en Bombay:

Cuando fui a América, viajé en barco. Atracamos en el Commonwealth Pier, en Boston. Pensaba: si digo «nada de sexo ilícito, nada de consumo de carne, nada de drogas y nada de juegos de azar», la gente de inmediato dirá: «Vuelve a tu país». (Risas) Sí, esa es la situación. Esa es su vida diaria. Son hábitos cotidianos en Occidente. Y si alguien intenta que abandonen esas cosas, piensan: «Este hombre está loco».

Un año después, el 2 de marzo de 1975, en el día del advenimiento de su maestro espiritual, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, Prabhupāda volvió a hablar sobre la primera impresión que tuvo de América:

Cuando tenía setenta años, decidí: «Ahora debo cumplir la misión de mi Guru Mahārāja». Así comenzó este movimiento en 1965, en Nueva York. No estaba muy seguro de mí mismo, pues era una tarea muy difícil: mi propuesta iba completamente en contra de la cultura occidental. Cuando llegué a América, no tenía dinero. Una compañía naviera india me concedió un pasaje gratuito. Así fue como viajé en barco. Cuando estaba en el puerto de Boston, en el Commonwealth Pier, a bordo del barco, pensé: «Ahora estoy aquí, pero no sé bien cuál es el propósito, porque ¿cómo van a aceptar estas personas este movimiento? Han sido educadas de un modo muy diferente, y en cuanto les diga: 'Debéis abandonar el consumo de carne, el sexo ilícito, las drogas y el juego', inmediatamente me dirán: 'Vuelve a tu país'». (Risas)

Pues esa ya había sido la experiencia de uno de mis hermanos espirituales. Él fue a Londres y tuvo la oportunidad de hablar con un hombre importante: el Marqués de Zetland. Este marqués había sido gobernador de Bengala. Yo era estudiante en aquella época. Él era escocés y visitó nuestro

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

colegio, el Scottish Churches' College. Recuerdo que se situó justo frente a mí en la segunda fila. Era un caballero muy amable y cortés. Preguntó a mi hermano espiritual: «¿Podría usted convertirme en un *brāhmaṇa*?» Mi hermano espiritual respondió: «Sí, podemos convertir a cualquiera en *brāhmaṇa*, siempre que acepte estos principios: nada de sexo ilícito, nada de consumo de carne, nada de drogas y nada de juegos de azar». Entonces el Marqués de Zetland respondió de inmediato: «Imposible». (Risas) Así que pensé: «Parece que voy a proponer algo imposible. Pero bueno... lo intentaré».

Y Prabhupāda lo intentó, no entre personas de alta educación, como los condes y condesas de Inglaterra, sino entre los que, aparentemente, eran los candidatos menos adecuados: los hippies, que promovían el sexo libre y el consumo de drogas. Por eso, aunque en este verso Prabhupāda expresa su duda: «No sé cómo podrán comprender este mensaje»? Al mismo tiempo mantenía una firme confianza en que, mediante la misericordia sin causa de Kṛṣṇa, incluso lo imposible puede volverse posible, y que la palabra «imposible» sólo existe en el diccionario de un necio.

En una entrevista realizada en 1976 en Toronto, un periodista le preguntó qué impresión tuvo de la sociedad norteamericana al llegar y si en aquel entonces pensaba que las personas allí eran receptivas al mensaje de la conciencia de Kṛṣṇa. Prabhupāda respondió:

No, no tenía grandes esperanzas. Eso también lo escribí en un poema: «Kṛṣṇa, ¿por qué me has traído a este país? ¿Qué se supone que debo hacer aquí? ¿Cómo voy a convencer a estas personas? ¿Cómo van a entender esta filosofía? Pero, ya que Tú me has traído, debe haber un propósito. Muy bien, déjame entonces bailar como Tú quieras». Ese poema lo escribí en Boston, en el muelle Commonwealth. Llegué en barco y allí escribí: «No sé por qué estoy aquí. ¿Por qué Kṛṣṇa me ha traído a este lugar? Tan pronto como diga: nada de sexo ilícito,

Verso 3

nada de carne, nada de bebidas alcohólicas, nada de juegos de azar, me dirán: 'Vete a casa, cállate'». Eso lo tenía muy claro. Aun así, lo intenté. Pero estos chicos y chicas lo aceptaron amablemente.

Nunca hice concesiones. Les dije con claridad: «Estas son las condiciones básicas para volverse consciente de Kṛṣṇa: nada de sexo ilícito, nada de carne, nada de drogas, nada de juegos de azar. ¿Estáis de acuerdo?» Y ellos respondieron: «Sí». Entonces dije: «Muy bien, venid». Pude haber hecho concesiones —decirles: «Sí, haced lo que queráis»—, pero nunca lo hice. Algunos se fueron diciendo: «Esto es demasiado difícil. Aquí nos privan de las cosas más básicas de la vida». (Se ríe) Pero estos jóvenes lo aceptaron todo, y por eso el movimiento sigue adelante. Son jóvenes, sienten el deseo de disfrutar materialmente, pero lo han sacrificado todo.

La confianza de un devoto puro en la misericordia inconcebible y en el poder transformador de Śrī Caitanya, mediante los cuales incluso lo que parece imposible puede hacerse realidad, se manifiesta en el siguiente verso.

Verso 4

তবে যদি তব কৃপা হয় অহৈতুকী
সকল-ই সম্ভব হোয় তুমি সে কৌতুকী (৪)

tabe yadi tava kṛpā haya ahaitukī
sakal-i sambhava haya tumi se kautukī

tabe—entonces; *yadi*—si; *tava*—Tu; *kṛpā*—misericordia; *haya*—se manifiesta; *ahaitukī*—incondicional, sin causa; *sakala-i*—todo; *sambhava haya*—se vuelve posible; *tumi*—Tú; *se*—ese; *kautukī*—quien se complace en realizar maravillas.

Pero sé que Tu misericordia sin causa puede hacer que todo sea posible, porque Tú eres el más experto de los místicos.

Kṛṣṇa es conocido como Yogeśvara, el señor de todo poder místico. Sus potencias, que se manifiestan incluso en la naturaleza material, son inconcebibles —o místicas— porque, desde un punto de vista mundano, contradicen la lógica y el sentido común.

Durante un paseo matutino en 1975, Prabhupāda explicó esto a algunos de sus discípulos:

Todo ser viviente posee cierto poder místico. Un limonero, por ejemplo, tiene el poder místico de producir litros de ácido cítrico, de zumo de limón. Esto es *acintya-śakti*, poder inconcebible. La vaca, comiendo hierba, produce leche; eso es un poder inconcebible. ¿Acaso podéis vosotros producir leche a partir de la hierba? Pero ¿cómo lo hace la vaca? ¿Eh? Respondedme esto. Come hierba y produce leche. Dadle hierba a vuestras esposas y que produzcan leche.

Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī escribe en el capítulo 8 del *Ādi-līlā* del *Śrī Caitanya-caritāmṛta*: «Recordando los pies de loto del Pañcattatva, un mudo puede convertirse en poeta, un cojo puede cruzar montañas y un ciego puede ver las estrellas en el cielo».

En este espíritu, Śrīla Prabhupāda confiaba en la *acintya-śakti* de Kṛṣṇa, es decir, en Su poder de hacer posible incluso aquello que parece imposible. Lo que desde una perspectiva mundana parece inalcanzable, se convierte en realidad mediante la misericordia sin causa del Señor.

Shyamasundar Dāsa escribe lo siguiente en la introducción del libro de Mukunda Gosvāmī *Milagro en la Segunda Avenida*:

Para complacer a nuestro maravilloso maestro espiritual, salimos tú, yo y nuestros hermanos y hermanas espirituales, y dedicamos nuestras jóvenes y desbordantes energías a difundir el nombre de Kṛṣṇa por todo el mundo. Tú nos transmitiste a todos el espíritu del Swami: que nada era imposible; que todo era la magia de Kṛṣṇa, y así fue.

Satsvarūpa Dāsa Gosvāmī comenta sobre la oración de Prabhupāda en un artículo del siguiente modo:

Pero, aun sintiéndose débil, Śrīla Prabhupāda abrió su corazón directamente ante Dios. Estaba solo, sin ningún amigo, pero Dios era su amigo. ¿Y qué deseaba de su amigo? «Deseo que Tú les concedas la liberación. Busco Tu bendición para poder convencerles». Y en este poema íntimo también reveló el método que emplearía. Tenía plena confianza en el poder de la vibración trascendental del santo nombre de Dios. Tal como expresó en los versos que citó del *Śrīmad-Bhāgavatam*, el mensaje del Señor en sí mismo limpiaría el deseo de disfrute material y despertaría el servicio amoroso a Kṛṣṇa como un hecho irrevocable. Fue esta fe completa en el proceso la que manifestó, incluso sintiéndose rodeado por la poderosa influencia de la ignorancia y la pasión que lo dominaban todo

Verso 4

a su alrededor en la ciudad americana. Él era insignificante, pero Dios era el más grande, y Dios era Kṛṣṇa, su amigo más querido.

Por ello, aunque nadie en Boston ni en Nueva York tuviera la menor sospecha de ello, y aunque él mismo no lo considerase así, había entrado como un poderoso enemigo de la ilusión. El emisario empoderado de Kṛṣṇa había llegado a las costas de América en la forma de un humilde mendicante procedente de la India, y todavía nadie comprendía lo que todo aquello significaba. En cuanto a la visión que Śrīla Prabhupāda tenía de aquel acontecimiento, la expresó en su poema: «De un modo u otro, oh Señor, me has traído aquí para hablar de Ti. Ahora, mi Señor, queda en Tus manos decidir si tengo éxito o fracaso, según lo desees».

Aun así, la tarea parecía abrumadoramente difícil, y por eso Śrīla Prabhupāda seguía preguntándose cómo podría convencer a los occidentales, tan acostumbrados a tantos malos hábitos, de la necesidad de cambiar su estilo de vida y desarrollar la conciencia pura de Kṛṣṇa.

Verso 5

কি ভাবে বুঝালে তারা বুঝে সেই রস
এত কৃপা কর প্রভু করি নিজ-বশ (৫)

*ki bhāve bujhāle tārā bujhe sei rasa
eta kṛpā kara prabhu kari nija-vaśa*

ki bhāve—de qué manera; *bujhāle*—hacerles entender; *tārā*—a ellos; *bujhe*—comprendiendo; *sei rasa*—los sabores del servicio devocional; *eta*—tal como esta; *kṛpā*—misericordia; *kara*—por favor, otorga; *prabhu*—oh, Señor; *kari*—estoy haciendo; *nija-vaśa*—bajo Tu poder de control.

**¿Cómo van a comprender ellos los sabores del servicio devocional?
Oh Señor, tan solo estoy rezando por Tu misericordia, para que
pueda convencerles de Tu mensaje.**

Tras expresar su confianza en el poder místico de Kṛṣṇa, mediante el cual incluso lo aparentemente imposible puede hacerse posible, Śrīla Prabhupāda vuelve a mostrar su duda acerca de la capacidad de las personas completamente absortas en los placeres materiales para comprender algo sobre el gusto superior de la vida espiritual. Esto indica que la conciencia de Kṛṣṇa no consiste únicamente en comprender una filosofía o adquirir conocimiento, sino que, en última instancia, se trata de experimentar un sabor distinto de cualquier otro disponible en el mundo material.

En este contexto, conviene señalar que el término «conciencia de Kṛṣṇa», que Prabhupāda utilizó deliberadamente al fundar su asociación internacional, es su traducción de la frase *kṛṣṇa-bhakti-rasa-bhāvitā matiḥ* de Rūpa Gosvāmī. Aquí, en el quinto verso de su poema, Prabhupāda traduce *sei rasa* como «los sabores del servicio

devocional», lo cual equivale a *kṛṣṇa-bhakti-rasa*, es decir, conciencia de Kṛṣṇa. Su misión consiste en llevar a sus seguidores a experimentar *kṛṣṇa-bhakti-rasa*, guiándoles hacia el descubrimiento de ese sabor exquisito que surge del servicio a Kṛṣṇa y que hace que todos los gustos mundanos resulten insignificantes

El gusto es la fuerza que impulsa todas las actividades, ya que produce placer, la razón misma de la existencia: *ānanda-mayo 'bhyāsāt*. Todo el proceso de la conciencia de Kṛṣṇa consiste en transformar la búsqueda de una felicidad trivial en la búsqueda de una felicidad superior, espiritual. Este es un aspecto esencial de la conciencia de Kṛṣṇa, pero no es «algo barato», o fácil, como solía advertir Śrīla Prabhupāda. Por ello, aquí expresa una profunda preocupación: ¿Cómo puede lograrse esta tarea en un ambiente marcado por un hedonismo descarado?

Las personas podrían cuestionar por qué el placer que se obtiene mediante el servicio devocional es superior al placer derivado del disfrute de los sentidos. Al fin y al cabo, el disfrute es disfrute, y cada cual tiene sus propias preferencias. Por ello, los romanos acuñaron el dicho *de gustibus non disputandum est* —«sobre gustos no hay disputa»—, una idea adoptada por la juventud estadounidense y resumida en la frase: «Si algo te gusta, hazlo».

Previendo esta dificultad, Śrīla Prabhupāda simplemente reza por la misericordia del Señor para poder convencer, incluso a personas profundamente materialistas, del mensaje trascendental de amor a Dios de Śrī Caitanya Mahāprabhu.

Verso 6

তোমার ইচ্ছায় সব হয় মায়া-বশ
তোমার ইচ্ছায় নাশ মায়ার পরশ (৬)

tomāra icchāya saba haya māyā-vaśa
tomāra icchāya nāśa māyāra paraśa

tomāra icchāya—según Tu deseo; *saba*—todos; *haya*—están; *māyā-vaśa*—bajo el control de la ilusión; *tomāra icchāya*—según Tu voluntad; *nāśa*—destrucción; *māyāra paraśa*—el contacto de la ilusión.

Todos las entidades vivientes han caído bajo el control de la energía ilusoria por Tu voluntad, y por eso, si así lo deseas, por Tu misma voluntad también pueden ser liberados de las garras de la ilusión.

Uno podría concluir erróneamente que es por la voluntad de Kṛṣṇa que sufrimos bajo el dominio de la ilusión. Dado que todo está bajo el control de Kṛṣṇa y que ni siquiera una brizna de hierba se mueve sin Su voluntad, alguien podría pensar que es Kṛṣṇa el responsable de nuestro cautiverio en el mundo material.

Sin embargo, esto no es así. Tal como Kṛṣṇa afirma en el Verso 61 del Capítulo 18 de la *Bhagavad-gītā*, Él está situado en el corazón de todos como la Superalma y dirige a las almas individuales en su recorrido por el mundo material. No obstante, «dirigir» no significa «imponer»; la Superalma no interfiere con la pequeña independencia del alma individual. En el comentario a este verso, Śrīla Prabhupāda explica que cuando una entidad viviente entra en un nuevo cuerpo, tras dejar atrás el anterior, ya inservible, olvida todo lo relacionado con su cuerpo anterior. Entonces, la Superalma

que acompaña al alma condicionada, le recuerda. El Señor actúa como testigo de todas las actividades del alma, pasadas, presentes y futuras, y le da instrucciones en función de lo que la entidad viviente merece y desea.

La entidad viviente nunca es completamente independiente y, por ello, a menos que el alma se rinda al Alma Suprema y actúe bajo Su dirección, se ve obligada a actuar bajo el control de la energía externa, *māyā*. En el verso mencionado anteriormente de la *Bhagavad-gītā*, la palabra *māyayā* se traduce como «bajo el hechizo de la energía material». Sin embargo, *Māyā*, o *Durgā*, no es independiente. Ella actúa como una sombra, moviéndose según la voluntad del Señor Supremo, tal como se describe en la *Brahma-saṁhitā* (5.44): *chāyeva yasya bhuvanāni bibharti durgā icchānurūpam api yasya ca ceṣṭate sā*. Su función es similar a la de una guardiana penitenciaria, encargada de vigilar, cuidar y corregir a los internos de una prisión.

El mundo material se compara a una prisión, y así como en una sociedad sólo se encierra a aquellos ciudadanos que desobedecen las leyes, en el mundo material únicamente son encarceladas aquellas entidades vivientes que dan la espalda al Señor y desobedecen Su voluntad. Por tanto, las entidades vivientes no caen bajo el control de la energía ilusoria debido al capricho de un Dios sádico y vengativo, sino como resultado de sus propios actos. No obstante, como *Durgā* actúa bajo la voluntad del Supremo, puede decirse, como lo hace *Śrīla Prabhupāda* en este verso, que su destino depende de la voluntad del Señor. Y, dado que Él es el controlador supremo, *Māyā* liberará al prisionero si el Señor así lo ordena.

Sin embargo, esto no sucede de forma automática ni caprichosa; depende, ante todo, de la actitud y las acciones de la entidad viviente. Tan pronto como el alma se rinde, *Kṛṣṇa* dispone su liberación, tal como Él mismo promete en la *Bhagavad-gītā* (7.14):

Verso 6

*daivī hy eṣā guṇa-mayī mama māyā duratyayā
mām eva ye prapadyante māyām etām taranti te*

«Esta energía divina Mía, integrada por las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se han entregado a Mí, pueden atravesarla fácilmente.»

Kṛṣṇa ha otorgado a cada alma el libre albedrío, y por ello la *jīva* puede elegir permanecer en el mundo material o esforzarse por liberarse de él. Cuando Kṛṣṇa, en Su forma de Superalma en el corazón, ve que una *jīva* desea romper con el ciclo de nacimiento y muerte, Él organiza las circunstancias necesarias para que esa entidad viviente pueda avanzar hacia la liberación. La pone en contacto con Su devoto, quien enseña al buscador el proceso de la entrega mediante el servicio devocional. Cuando Kṛṣṇa se siente complacido con la actitud de entrega del alma, ordena a Māyā que levante el velo de la ilusión, abra las puertas de la prisión y libere al alma. Por eso Śrīla Prabhupāda dice en este verso: *tomāra icchāya* —según Tu voluntad.

Bhaktivinoda Ṭhākura utiliza esta misma expresión, *tomāra icchāya*, en su canción *Tumi sarveśvareśvara*, del cancionero *Śaraṇāgati*. Allí dice: *tomāra icchāya viśve sṛjana saṁhāra* («Según Tu voluntad tienen lugar la creación y la destrucción en el universo»), *tomāra icchāya āchi nirbhara koriyā* («He pasado a depender por completo de Tu voluntad») y *bhaktivinoda ati dīna akiñcana tomāra icchāya tā'r jīvana maraṇa* («Bhaktivinoda se encuentra despojado de todo, y su orgullo ha sido anulado. Ahora, según Tu voluntad, vive o muere»).

Este es el sentimiento de un alma plenamente entregada: someterse voluntariamente a la voluntad del Señor y depender sin reservas de Su misericordia sin causa.

Verso 7

তব ইচ্ছা হয় যদি তাদের উদ্ধার
বুঝিবে নিশ্চৈ তবে কথা সে তোমার (৭)

tava icchā haya yadi tādera uddhāra
bujhibe niścaya-i tabe kathā se tomāra

tava icchā— Tu voluntad; *haya*—es; *yadi*—si; *tādera*—su; *uddhāra*— liberación; *bujhibe*—comprenderán; *niścaya-i*—con toda seguridad; *tabe*—entonces; *kathā*—mensaje; *se*—ese; *tomāra*—Tuyo..

Deseo que Tú les concedas la liberación. Por ello, si Tú así deseas su liberación, sólo entonces podrán comprender Tu mensaje.

El deseo del Señor es fundamental. Por ello, Śrīla Prabhupāda vuelve a orar: *tava icchā* —Tu deseo. Sin la autorización del Señor, sin Su benevolencia, nada puede lograrse. Al mismo tiempo, la buena voluntad de un devoto es igualmente esencial. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura afirma por ello en su oración al maestro espiritual: *yasya prasādād bhagavat-prasādo* —«Por la misericordia del maestro espiritual, se obtiene la misericordia del Señor».

En realidad, es muy difícil obtener directamente la misericordia del Señor sin la mediación de Sus siervos más íntimos. Sin embargo, es importante señalar que un devoto puro jamás exige nada al Señor. Siempre formulará sus ruegos reconociendo que el deseo del Señor es lo más importante.

Por esta razón, Śrīla Prabhupāda subordina su propio deseo al deseo del Señor: «Si Tú así deseas su liberación, sólo entonces podrán comprender Tu mensaje». Es decir, aunque pueda presentar el mensaje de manera muy hábil, si no cuenta con el respaldo de la voluntad del Señor, nadie podrá comprenderlo. Tuvimos una experiencia similar en 1977, cuando Śrīla Prabhupāda estaba muy

enfermo y le pedimos permiso para ofrecer oraciones a Kṛṣṇa por su recuperación. Nuestra oración fue: «Querido Señor Kṛṣṇa, si Tú así lo deseas, por favor cura a Śrīla Prabhupāda».

Un devoto no pide nada al Señor, y mucho menos para su propio beneficio. Śrīla Prabhupāda solía decir que un devoto nunca se acerca al Señor como si fuera un proveedor al que se le hacen encargos: «Por favor, dame esto, por favor, dame aquello».

Sin embargo, también es cierto que el Señor desea satisfacer los deseos de Su devoto puro, ya que este no alberga deseos egoístas ni busca su propia liberación. Por compasión, un devoto puro está incluso dispuesto a predicar en las condiciones más infernales.

Los devotos son, por naturaleza, los mejores amigos de todas las entidades vivientes (*suhṛdah sarva-dehinām*), y Kṛṣṇa siempre está dispuesto a cumplir los deseos de estos siervos desinteresados que no desean nada para sí mismos, sino que sólo se preocupan por el bienestar de las almas condicionadas que sufren.

Este espíritu lo ejemplificó Prahlāda Mahārāja, quien rechazó aceptar bendiciones para su propio beneficio y, en cambio, pidió al Señor que perdonara a su padre demoníaco, Hiranyakaśipu, por sus actividades pecaminosas.

Otra consideración importante es que la capacidad para comprender la filosofía de la conciencia de Kṛṣṇa o para adquirir conocimiento espiritual no depende únicamente de nuestro propio esfuerzo. También en esto es esencial la buena voluntad del Señor. Podemos dedicarnos al estudio y convertirnos en eruditos, pero eso no es suficiente para alcanzar la conciencia de Kṛṣṇa.

La verdadera cualificación consiste en que una persona empiece a servir al Señor con amor y devoción, y así obtenga Su favor. Entonces, tal como Kṛṣṇa promete en la *Bhagavad-gītā* (10.10), Él iluminará al practicante sincero desde dentro del corazón: *dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ yena mām upayānti te* —«Yo les concedo la inteligencia mediante la cual pueden venir a Mí». Los siguientes versos explican este proceso con mayor detalle.

Verso 8

ভাগবতের কথা সে তব অবতার
ধীর হৈয়া শুনে যদি কানে বার বার (৮)

bhāgavatera kathā se tava avatāra
dhīra haiyā śune yadi kāne bāra bāra

bhāgavatera kathā—el mensaje del *Śrīmad-Bhāgavatam*; *se*—ese; *tava avatāra*—Tu encarnación; *dhīra haiyā*—volviéndose grave y atento; *śune*—escucha; *yadi*—si; *kāne*—con el oído; *bāra bāra*—una y otra vez.

Las palabras del *Śrīmad-Bhāgavatam* son Tu encarnación, y si una persona sobria las escucha repetidamente mediante una recepción aural sumisa, entonces podrá comprender Tu mensaje.

Śrīla Prabhupāda describe aquí el mensaje transmitido por el *Śrīmad-Bhāgavatam* como un *avatāra* del Señor: *bhāgavatera kathā se tava avatāra*. Sūta Gosvāmī dice a los sabios de Naimiśāraṇya (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.3.40):

Esta escritura, conocida como *Śrīmad-Bhāgavatam*, es la encarnación literaria de Dios, y fue compilada por Śrīla Vyāsadeva, quien es también una encarnación del Señor. Está destinada al bien supremo de todas las personas, y es completamente exitosa, completamente bienaventurada y completamente perfecta.

En el comentario a este verso, Śrīla Prabhupāda explica:

El Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu declaró que el *Śrīmad-Bhāgavatam* es la representación sonora perfecta y sin mácula de todo el conocimiento y la historia védicos. En él se relatan historias escogidas de grandes devotos que han tenido

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

contacto directo con la Persona Suprema de Dios. El *Śrīmad-Bhāgavatam* es la encarnación literaria del Señor Śrī Kṛṣṇa, y por ello no es diferente de Él. Por consiguiente, el *Śrīmad-Bhāgavatam* debe ser adorado con el mismo respeto con que adoramos al Señor. Así podremos obtener las bendiciones supremas del Señor mediante el estudio cuidadoso y paciente de esta escritura revelada. Así como Dios es plena luz, plena bienaventuranza y plena perfección, el *Śrīmad-Bhāgavatam* también lo es. Podemos recibir toda la luz trascendental del Supremo Brahman, Śrī Kṛṣṇa, a través de la recitación del *Śrīmad-Bhāgavatam*, siempre que lo recibamos a través del medio transparente del maestro espiritual genuino. El secretario personal del Señor Caitanya, Śrīla Svarūpa Dāmodara Gosvāmī, aconsejaba a todos los que deseaban visitar al Señor en Purī que primero estudiaran el *Bhāgavatam* bajo la guía del *Bhāgavatam* personificado. Este *Bhāgavatam* personificado es el maestro espiritual auténtico y autorrealizado, y sólo a través de él se pueden entender las enseñanzas del *Bhāgavatam* y alcanzar el resultado deseado. Del estudio del *Śrīmad-Bhāgavatam* pueden obtenerse todos los beneficios que ofrece la presencia personal del Señor. Esta escritura lleva consigo todas las bendiciones trascendentales del Señor Śrī Kṛṣṇa, exactamente igual que siuviésemos contacto directo con Él.

Prabhupāda tenía una fe firme en el poder transformador del *kṛṣṇa-kathā*, los temas relacionados con Kṛṣṇa. Solía decir que el propósito de abrir templos y centros de prédica era, ante todo, ofrecer a las personas la oportunidad de escuchar acerca de Kṛṣṇa. Esta escucha, especialmente cuando se realiza con entusiasmo y una actitud sumisa, es el primer paso en el camino hacia la perfección.

El proceso de transformación espiritual se explica en el Capítulo 2 del Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* en cinco versos. Śrīla Prabhupāda incorpora ahora estos versos en su poema.

Verso 9

(SB 1.2.17-21)

शृण्वतां स्वकथाः कृष्णः पुण्यश्रवणकीर्तनः ।
हृद्यन्तःस्थो ह्यभद्राणि विधुनोति सुहृत्सताम् ॥ १७ ॥

नष्टप्रायेष्वभद्रेषु नित्यं भागवतसेवया ।
भगवत्युत्तमश्लोके भक्तिर्भवति नैष्ठिकी ॥ १८ ॥

तदा रजस्तमोभावाः कामलोभादयश्च ये ।
चेत एतैरनाविद्धं स्थितं सत्त्वे प्रसीदति ॥ १९ ॥

एवं प्रसन्नमनसो भगवद्भक्तियोगतः ।
भगवत्तत्त्वविज्ञानं मुक्तसङ्गस्य जायते ॥ २० ॥

भिद्यते हृदयग्रन्थिश्छिद्यन्ते सर्वसंशयाः ।
क्षीयन्ते चास्य कर्माणि दृष्ट एवात्मनीश्वरे ॥ २१ ॥

*śṛṅvatām sva-kathāḥ kṛṣṇaḥ
puṇya-śravaṇa-kīrtanaḥ
hṛdy antaḥ stho hy abhadrāṇi
vidhunoti suhṛt satām*

*naṣṭa-prāyeṣv abhadreṣu
nityam bhāgavata-sevayā
bhagavaty uttama-śloke
bhaktir bhavati naiṣṭhikī*

*tadā rajas-tamo-bhāvāḥ
kāma-lobhādayaś ca ye
ceta etair anāviddham
sthitam sattve prasīdati*

*evam prasanna-manaso
bhagavad-bhakti-yogataḥ
bhagavat-tattva-vijñānam
mukta-saṅgasya jāyate*

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

*bhidyate hṛdaya-granthīś
chidyante sarva-saṁśayāḥ
kṣīyante cāsyā karmāṇi
dṛṣṭa evātmanīśvare*

śṛṇvatām— aquellos que han desarrollado el deseo de escuchar el mensaje de; *sva-kathāḥ*—Sus propias palabras; *kṛṣṇaḥ*—la Suprema Personalidad de Dios; *punya*—virtuoso; *śravaṇa*—escuchando; *kīrtanaḥ*—cantando; *hṛdi antaḥ sthaḥ*—dentro del corazón; *hi*—ciertamente; *abhadraṇi*—los deseos materiales impuros; *vidhunoti*—limpia; *suhṛt*—el benefactor; *satām*—de las personas sinceras.

naṣṭa—destruido; *prāyeṣu*—casi por completo; *abhadreṣu*—todo lo desfavorable; *nityam*—regularmente; *bhāgavata*—el *Śrīmad-Bhāgavatam* o el devoto puro; *sevayā*—mediante el servicio; *bhagavati*—a la Suprema Personalidad de Dios; *uttama*—trascendental; *śloke*—en las oraciones; *bhaktiḥ*—servicio devocional; *bhavati*—se manifiesta; *naiṣṭhikī*—firme e irrevocable.

tadā—en ese momento; *rajaḥ*—la modalidad de la pasión; *tamaḥ*—la modalidad de la ignorancia; *bhāvāḥ*—los estados mentales; *kāma*—lujuria; *lobha*—codicia; *ādayaḥ*—y demás; *ca*—y; *ye*—todos aquellos; *cetaḥ*—la mente; *etaiḥ*—por estos; *anāviddham*—sin ser afectada; *sthitam*—establecida; *sattve*—en la modalidad de la bondad; *prasīdati*—se vuelve plenamente satisfecha.

evam—así; *prasanna*—gozoso; *manasaḥ*—de la mente; *bhagavat-bhakti*—el servicio devocional al Señor; *yogataḥ*—por la conexión con; *bhagavat*—relativo a la Suprema Personalidad de Dios; *tattva*—la verdad absoluta; *vijñānam*—el conocimiento científico; *mukta*—liberada; *saṅgasya*—de la asociación material; *jāyate*—nace.

bhidyate—se rompe; *hṛdaya*—del corazón; *granthiḥ*—el nudo; *chidyante*—se cortan; *sarva*—todas; *saṁśayāḥ*—las dudas; *kṣīyante*—se destruyen; *ca*—y; *asya*—sus; *karmāṇi*—actividades kármicas; *dṛṣṭe*—al ver; *eva*—ciertamente; *ātmani*—al alma (individual y Supremo); *īśvare*—como el señor/Señor.

[En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice:]

Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, quien es el Paramātmā [la Superalma] que se encuentra en el corazón de todo el mundo y el benefactor del devoto veraz, limpia el deseo de disfrute material del corazón del devoto en el que se ha desarrollado el vivo deseo de escuchar Sus mensajes, los cuales son virtuosos en sí mismos cuando se escuchan y se cantan como es debido.

Por asistir regularmente a las clases del *Bhāgavatam* y por prestarle servicio al devoto puro, todo lo que perturba el corazón es destruido prácticamente por completo, y el amoroso servicio a la Personalidad de Dios, quien es alabado con canciones trascendentales, se establece como un hecho irrevocable.

Tan pronto como el amoroso servicio irrevocable se establece en el corazón, los efectos de las modalidades de la naturaleza de la pasión y la ignorancia, tales como la lujuria, el deseo y el anhelo, desaparecen del mismo. El devoto se establece entonces en la bondad, y se vuelve completamente feliz.

Establecido así en el plano de la modalidad de la bondad pura, el hombre cuya mente ha sido animada por el contacto con el servicio devocional del Señor, obtiene el verdadero conocimiento científico acerca de la Personalidad de Dios, en la etapa de la liberación de toda asociación material.

De esa forma, el nudo del corazón es atravesado, y todos los celos son cortados en pedazos. La cadena de acciones frutivas se termina cuando uno ve al ser como señor.

Estos cinco versos se cuentan entre los más importantes del *Śrīmad-Bhāgavatam*, ya que describen, de forma concisa y paso a paso, el proceso para alcanzar la conciencia de Kṛṣṇa. Śrīla Prabhupāda cita estos versos en numerosas ocasiones en sus libros, especialmente el primero, que explica cómo se produce la purificación del corazón

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

mediante la escucha de *kṛṣṇa-kathā*, es decir, el mensaje de Kṛṣṇa, Vāsudeva.

El requisito más importante es desarrollar el deseo sincero de escuchar y cantar acerca de Kṛṣṇa: *śṛṇvatām*. Esta palabra se refiere a quien ha despertado el anhelo de escuchar acerca del Señor. En un verso anterior (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.1.13), los sabios de Naimiṣāraṇya dijeron a Sūta Gosvāmī que deseaban aprender acerca de la Suprema Personalidad de Dios y que, gracias a este proceso, tanto quien habla como quien escucha se elevan espiritualmente. En el comentario, Śrīla Prabhupāda explica:

Aquí se establecen las condiciones para escuchar el mensaje trascendental de la Verdad Absoluta. La primera condición es que el oyente sea sincero y esté deseoso de escuchar. Y el orador debe formar parte de la sucesión discipular proveniente de un *ācārya* reconocido. El mensaje trascendental de la Verdad Absoluta no puede ser comprendido por quienes están absortos en lo material. Bajo la dirección de un maestro espiritual genuino, la persona se va purificando gradualmente. Por ello, es necesario situarse en la cadena de la sucesión discipular y aprender el arte espiritual de la escucha sumisa.

En el siguiente verso de su oración, Śrīla Prabhupāda describe el efecto que produce la escucha sobre Kṛṣṇa.

Verso 10

রজস তমো হতে তবে পাইবে নিস্তার
হৃদয়ের অভদ্র সতে ঘুচিবে তাহার (১০)

*rajas tamo ha' te tabe pāibe nistāra
hṛdayera abhadra sate ghucibe tāhāra*

rajaḥ—la modalidad de la pasión; *tamaḥ*—la modalidad de la ignorancia; *ha'te*—al liberarse de; *tabe*—entonces; *pāibe*—obtendrá; *nistāra*—la liberación; *hṛdayera*—del corazón; *abhadra*—lo inauspicioso; *saba*—todo; *ghucibe*—se eliminará; *tāhāra*—de esa persona.

Esa persona quedará liberada de la influencia de las modalidades de la ignorancia y la pasión, y así desaparecerán todas las cosas inauspiciosas acumuladas en lo más profundo de su corazón.

Aquí se describe el efecto milagroso de escuchar acerca del Señor. Cuando el sonido trascendental del nombre, la forma, las cualidades y los pasatiempos de Kṛṣṇa entra por el oído y desciende hasta el corazón, la influencia de la pasión y la ignorancia disminuye, y el corazón se purifica de toda contaminación material.

La palabra *abhadra*, traducida aquí como «inauspicioso», también aparece en el primero de los cinco versos citados anteriormente, donde Śrīla Prabhupāda la traduce como «el deseo de disfrutar de la materia». La inclinación a disfrutar de las cosas materiales se considera inauspiciosa porque, mientras ese deseo domine el corazón, seguiremos recibiendo cuerpos materiales, uno tras otro, simplemente para satisfacer esos deseos. Por eso Rṣabhadeva advierte a sus hijos que, mientras el corazón siga impuro, la conciencia permanecerá nublada, y mientras el alma

condicionada siga absorta en actividades materiales, tendrá que aceptar un cuerpo material, que —aunque temporal— es una fuente de sufrimiento.

El único objetivo de la vida humana debería ser liberarse de las garras de Māyā y de toda actividad material, porque mientras el alma permanezca en el mundo material deberá enfrentarse a las miserias del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad, una y otra vez. Rṣabhadeva dice a sus hijos que, en su opinión, actuar de forma que se prolongue el ciclo de la existencia material es un signo de poca inteligencia.

Durante su primera visita a Boston, Prabhupāda fue testigo de esta misma situación: una población atrapada en actividades materiales, dominada por las modalidades de la pasión y la ignorancia, y completamente ajena a cualquier aspiración espiritual. Él sabía que el único remedio era exponer el corazón al poder purificador del sonido trascendental, pero ¿cómo lograr que personas tan materialistas se interesasen por escuchar?

Ese era el verdadero dilema, y por ello Śrīla Prabhupāda volvió a dirigirse al Señor, expresando su intenso deseo de cumplir su misión y, con ese fin, orando por la bendición de recibir el poder necesario para lograrlo.

Verso 11

কি ক'রে বুঝাব কথা বড় সেই চাহি
ক্ষুদ্র আমি দীন হীন কোনো শক্তি নাই (১১)

*ki ka' re bujhāba kathā vara sei cāhi
kṣudra āmi dīna hīna kono śakti nāhi*

ki ka' re—¿cómo?; *bujhāba*—haré que comprendan; *kathā*—Tu mensaje; *vara*—bendición; *sei*—esa; *cāhi*—deseo; *kṣudra*—insignificante; *āmi*—yo; *dīna hīna*—caído y desamparado; *kono śakti*—ninguna capacidad; *nāhi*—no tengo.

¿Cómo haré para que comprendan este mensaje de la conciencia de Kṛṣṇa? Soy muy desafortunado, sin cualificación alguna y el más caído. Por ello, estoy implorando Tu bendición para poder convencerles, pues yo, por mí mismo, no tengo ninguna capacidad para lograrlo.

La humildad es la característica natural de un devoto puro. En este verso, Śrīla Prabhupāda vuelve a reflexionar sobre cómo presentar la conciencia de Kṛṣṇa de tal manera que incluso las personas inmersas en la vida material puedan comprenderla. Él percibe que la tarea es ardua y que las posibilidades de éxito son muy escasas. En varias ocasiones, durante conversaciones, recordaba cómo se había sentido en aquel momento:

Yo pensaba: «¿Qué voy a hacer aquí? He venido hasta aquí. En cuanto imponga estos cuatro principios, me dirán: “Vete a casa”. Pero acepté ese riesgo. Nunca dije cosas agradables. Hablé en contra de sus actividades: “No hagáis esto, no hagáis lo otro”».

A pesar de estas aparentes dudas, Prabhupāda confiaba en que, mediante la misericordia y el poder de Kṛṣṇa, incluso lo imposible se volvería posible, tal como había afirmado en el Verso 4: «Tu misericordia sin causa puede hacer que todo sea posible, pues Tú eres el místico más experto».

Cualquier capacidad o poder que posea una entidad viviente se debe únicamente a la misericordia y al empoderamiento del Señor. Esta verdad queda bellamente expresada por Arjuna en el Capítulo 15 del Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, donde recuerda a Kṛṣṇa tras la partida del Señor de este mundo. Arjuna reconoce que, ahora que el Señor se ha ido, su asombroso poder, que había dejado perplejos incluso a los semidioses, ya no está con él.

En el comentario a este verso (*Śrīmad-Bhāgavatam* 1.15.5), Śrīla Prabhupāda explica:

Si el Señor puede otorgar y retirar poderes incluso a un gran devoto como Arjuna, o a los propios semidioses en los planetas celestiales, ¿qué se puede decir entonces de los seres vivientes comunes, que no son más que criaturas insignificantes comparados con esas grandes almas? La lección es, por tanto, que nadie debe enorgullecerse de los poderes que el Señor le ha prestado. Una persona sensata, más bien, debería sentirse agradecida al Señor por tales bendiciones y utilizar ese poder en el servicio del Señor. Dicho poder puede ser retirado en cualquier momento por el Señor, por lo que el mejor uso de esa energía y opulencia es dedicarla al servicio divino.

Por supuesto, así como el Señor puede retirar el poder en cualquier momento, también puede otorgarlo cuando lo desee. Por eso Śrīla Prabhupāda busca la bendición del Señor. Él se presenta como *kṣudra* (insignificante), *dīna* (caído), *hīna* (miserable) y *śakti nāhi* (sin fuerza), siguiendo así el ejemplo de otras grandes personalidades como el autor del *Śrī Caitanya-caritāmṛta*, Śrīla Kṛṣṇadāsa Kavirāja

Verso 11

Gosvāmī, quien se describe a sí mismo como *dīna-hīna kṛṣṇadāsa* — el más caído y miserable Kṛṣṇadāsa. O como Sanātana Gosvāmī, quien se presentó ante Śrī Caitanya Mahāprabhu diciendo: *nīca jāti, nīca-saṅgī, patita adhama* — «nacido en una familia baja, asociado con personas degradadas, caído y el más bajo de todos los hombres». La humildad genuina ante el Señor tiene un gran poder de evocar Su misericordia.

Cuando Dabira Khāsa y Sākara Mallika, quienes más tarde se convirtieron en Rūpa Gosvāmī y Sanātana Gosvāmī, se acercaron al Señor con profunda humildad, el Señor los aceptó y les dijo: «Ahora, por favor, abandonad vuestra humildad, pues mi corazón no soporta veros tan humildes».

En otras palabras, cuando el Señor ve la actitud humilde de Su devoto, se muestra muy dispuesto a ofrecerle toda Su ayuda.

Un ejemplo perfecto es Prahāda Mahārāja. Cuando Nṛsimhadeva estaba extremadamente iracundo tras matar a Hiranyaśipu, Brahmā pidió a Prahāda que se acercara al Señor para apaciguarlo. En el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice:

Cuando el Señor Nṛsimhadeva vio al pequeño Prahāda Mahārāja postrado ante las plantas de Sus pies de loto, sintió una enorme dicha y un profundo afecto hacia Su devoto. Levantando a Prahāda, el Señor posó Su mano de loto sobre la cabeza del niño, pues Su mano está siempre dispuesta a infundir valentía y protección a todos Sus devotos.

Como señaló Śrīla Prabhupāda en un capítulo anterior: «La cualidad más elevada del Señor Supremo es que Él es *bhakta-vatsala*; es decir, siempre se siente extremadamente complacido con Sus devotos». (*Śrīmad-Bhāgavatam* 7.2.7–8)

Y cuando el Señor está complacido, naturalmente se siente inclinado a ofrecer toda la ayuda o el apoyo que un devoto pueda necesitar para continuar con su servicio devocional.

Verso 12

অথচ এনেছো প্রভু কথা বলিবারে
যে তোমার ইচ্ছা প্রভু কর এই বারে (১২)

*athaca enecha prabhu kathā balibāre
ye tomāra icchā prabhu kara ei bāre*

athaca—sin embargo; *enecha*—has traído; *prabhu*—oh Señor; *kathā*—mensaje; *balibāre*—para proclamarlo; *ye*—el cual; *tomāra icchā*—Tu voluntad; *prabhu*—oh Señor; *kara*—haz; *ei-bāre*—esta vez, ahora.

De un modo u otro, oh Señor, Tú me has traído aquí para hablar de Ti. Ahora, mi Señor, queda en Tus manos hacerme triunfar o fracasar, según lo desees.

Un devoto se considera a sí mismo como un instrumento en las manos del Señor. Śrīla Prabhupāda se entendía como la voz de Kṛṣṇa para el mundo de habla inglesa. Había llegado a Occidente por orden de su maestro espiritual, quien era el representante del Señor. En ese sentido, fue el propio Señor Caitanya quien, a través de su maestro espiritual, le había encomendado la misión de difundir el movimiento de *saṅkīrtana* fuera de la India. El Señor le había traído hasta allí, y ahora todo dependía del todopoderoso Señor, quien debía disponer los medios necesarios para que su predicación tuviera éxito. Él haría todo lo posible, pero el resultado final quedaba en manos de Kṛṣṇa.

Más tarde, él mismo daría ese mismo consejo a sus discípulos, quienes, en los primeros tiempos, siguieron su ejemplo y emprendieron auténticas aventuras para llevar la conciencia de Kṛṣṇa a nuevos territorios. Un ejemplo destacado es Śivānanda Prabhu, quien se unió a Śrīla Prabhupāda en 1967 en Montreal y,

desde allí, viajó solo a Europa en el verano de 1968. Sin dinero y sin conocer el idioma, primero llegó a Ámsterdam, pero luego decidió trasladarse a Berlín, donde estableció un centro de predicación. Śivānanda recuerda:

A menudo me sentaba en el Ku'damm, la famosa avenida comercial de Berlín, y hacía *kīrtana*. En Montreal, un hermano espiritual me había dado un cuenco para pedir limosna, junto con unas tarjetas que decían: «¡Canta Hare Kṛṣṇa y tu vida se volverá sublime!». Colocaba el cuenco y las tarjetas delante de mí y comenzaba a cantar Hare Kṛṣṇa, y, por supuesto, algunas personas echaban monedas. Cuando finalmente se reunía un grupo más numeroso, dejaba de cantar y empezaba a hablar. Como no sabía alemán, tenía que buscar a alguien entre el público que pudiera traducir. En Berlín Occidental había una gran universidad, y siempre había algunos estudiantes dispuestos a ayudar; por eso, rara vez tenía algún problema.

Estando completamente solo, Śivānanda a veces dudaba de si sería capaz de atraer a las personas hacia la conciencia de Kṛṣṇa, por lo que escribió a su maestro espiritual expresándole su ansiedad. Śrīla Prabhupāda, que sabía por experiencia lo difícil que era una tarea así, le escribió:

Me alegra saber que has ido a Berlín Occidental, y espero que recibas debidamente esta carta. Sé valiente y canta siempre Hare Kṛṣṇa. Tendrás éxito. De forma similar, yo llegué a Nueva York en 1965 en la misma situación, y poco a poco muchos estudiantes como tú se han acercado a mí. Así que no te desanimes. Haz todo lo que puedas y esfuérzate al máximo, y Kṛṣṇa te ayudará en todo.

Tal como Prabhupāda había predicho, poco a poco algunos jóvenes comenzaron a interesarse y se unieron al templo, y el resto ya es historia.

Verso 13

অখিল জগত-গুরু! বচন সে আমার
অলঙ্কৃত করিবার ক্ষমতা তোমার (১৩)

*akhila jagata-guru! vacana se āmāra
alañkṛta karibāra kṣamatā tomāra*

akhila jagata-guru—oh, maestro espiritual del universo; *vacana*—palabras; *se*—estas; *āmāra*—mis; *alañkṛta*—embellecer; *aribāra*—para hacer; *kṣamatā*—la capacidad; *tomāra*—Tuyas.

¡Oh, maestro espiritual de todos los mundos! Yo solo puedo repetir Tu mensaje; así que, si Tú lo deseas, puedes hacer que mi capacidad de hablar sea adecuada para que ellos lo comprendan.

La cualificación de un predicador genuino consiste en presentar el mensaje de Kṛṣṇa tal como es, sin alteraciones. Sin embargo, esto no significa que deba repetirlo como un loro. Debe asimilar el significado y luego expresarlo con sus propias palabras, de forma adecuada para la comprensión de su audiencia. Śrīla Prabhupāda explica esto en el *Śrīmad-Bhāgavatam* (1.4.1):

Un predicador debe tener plena confianza en los *ācāryas* anteriores y, al mismo tiempo, debe comprender tan bien el tema que pueda presentarlo de forma adecuada según las circunstancias concretas. El propósito original del texto debe mantenerse. No se debe forzar ningún significado oscuro, pero sí presentarlo de manera interesante, de modo que la audiencia pueda comprenderlo. Esto es lo que se llama realización.

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

A uno de sus discípulos que predicaba a estudiantes universitarios, Śrīla Prabhupāda le escribió:

Las universidades son muy importantes, porque allí hay personas que pueden apreciar nuestra filosofía. Así que, cuando hables en clase, simplemente cita cualquiera de mis libros y luego intenta explicar el significado con tus propias palabras; los estudiantes lo apreciarán mucho.

En una conferencia de 1969 dijo:

Nosotros seguimos los antiguos principios. No decimos nada nuevo. Repetimos la antigua enseñanza, tal como Kṛṣṇa la expuso hace cinco mil años: *sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja* —«Abandona todas las variedades de religiosidad y simplemente ríndete a Mí». (Bg. 18.66). Así que no hay nada nuevo. Simplemente repetimos. Nuestro canto de Hare Kṛṣṇa, ¿acaso no es también repetición? *Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare*. ¿Cómo se dice eso en inglés? «Poner vino viejo en botella nueva», o algo así. [ríe] Pues sí, es vino viejo. Sólo que lo estamos poniendo en nuevas botellas. Nada más.

Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* (15.15) también:

*sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ
smṛtir jñānam apohanaṁ ca*

«Yo resido en el corazón de todos los seres, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido.»

Aquí, Śrīla Prabhupāda ruega al Señor que le conceda la capacidad de expresar sus palabras de tal manera que incluso las personas de Occidente, que no tienen ninguna experiencia con la filosofía Vaiṣṇava, puedan comprender su mensaje

Verso 14

তব কৃপা হ'লে মোর কথা শুদ্ধ হবে
শুনিয়া সবার শোক দুঃখ যে ঘুচিবে

*tava kṛpā ha' le mora kathā śuddha habe
śuniyā sabāra śoka duḥkha ye ghucibe*

tava kṛpā—Tu misericordia; *ha' le*—al manifestarse; *mora kathā*—mis palabras; *śuddha habe*—se volverán puras; *śuniyā*—al escucharlas; *sabāra*—de todos; *śoka-duḥkha*—penas y sufrimientos; *ye*—que; *ghucibe*—se disiparán..

Solo por Tu misericordia sin causa mis palabras podrán volverse puras. Estoy seguro de que, cuando este mensaje trascendental penetre en sus corazones, sin duda se sentirán reconfortados y así se liberarán de todas las miserias de la vida material.

Sarve sukhino bhavantu —un devoto desea ver a todos felices. Ver el sufrimiento ajeno le causa dolor. Prahāda Mahārāja expresa este sentimiento en su oración a Nṛsiṁhadeva (SB 7.9.43), donde dice: «Yo sólo lamento por ellos, y estoy ideando diversos planes para liberarlos de las garras de Māyā».

Esta es la misión de un devoto. ¿Y cómo lograrlo? Por experiencia, sabe que sólo es posible purificando la existencia. Por ello, se esfuerza en ofrecer Kṛṣṇa, en forma de sonido trascendental, a toda persona con la que se encuentra.

Y cuando tiene éxito, reconoce que se debe únicamente a la misericordia sin causa del Señor. Un devoto no se atribuye el mérito de sus logros en el servicio devocional. Sabe que todo avance o éxito que alcance se debe a la misericordia de su *guru* y de Kṛṣṇa.

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

Sin embargo, también deben existir el esfuerzo y la pericia. Un devoto no se cruza de brazos esperando que Kṛṣṇa lo haga todo. Pero el esfuerzo, incluso acompañado de habilidad, no basta. Sin la misericordia como ingrediente esencial, todo intento será inútil y terminará en fracaso.

Por otro lado, un devoto tiene la certeza de que el mensaje trascendental posee un poder inmenso y puede elevar a cualquiera que lo reciba con un corazón sincero. *Evaṁ prasanna-manaso* —el corazón se llenará de gozo— y, al final, *mukta-saṅgasya jāyate* —uno quedará liberado de toda asociación material, que es la causa de todo sufrimiento.

Este proceso es científico y aplicable de forma universal. Un método se considera científico cuando los hechos pueden verificarse mediante pruebas y experimentación. La experiencia demuestra que quien aplica cuidadosamente este proceso, paso a paso, sin duda alcanzará el resultado deseado.

Verso 15

আনিয়াছে যদি প্রভু আমারে নাচাতে
নাচাও নাচাও প্রভু নাচাও সে-মতে
কাষ্ঠের পুত্তলি যথা নাচাও সে-মতে (১৫)

*āniyācha yadi prabhu āmāre nācāte
nācāo nācāo prabhu nācāo se-mate
kāṣṭhera puttali yathā nācāo se-mate*

āniyācha—Tú has traído; *yadi*—si; *prabhu*—oh Señor; *āmāre*—a mí; *nācāte*—para hacerme danzar; *nācāo*—hazme danzar; *nācāo*—hazme danzar; *prabhu*—oh Señor; *nācāo*—hazme danzar; *se-mate*—de esa manera; *kāṣṭhera puttali*—una marioneta de madera; *yathā*—tal como; *nācāo*—hazme danzar; *se-mate*—así, de esa manera.

Oh Señor, yo no soy más que una marioneta en Tus manos. Así que, si Tú me has traído aquí para hacerme danzar, entonces hazme danzar, hazme danzar, oh Señor, hazme danzar como Tú deseas.

En esta hermosa oración, Prabhupāda utiliza la comparación con una marioneta para expresar su entrega incondicional a la voluntad del Señor. Una marioneta, o títere, se mueve según la forma en que el titiritero tira de los hilos que tiene sujetos. Un títere nunca se mueve por sí mismo, sino que simplemente responde a la voluntad de quien lo maneja. De igual modo, un devoto puro responde sin vacilar al deseo del Señor Supremo. No actúa de forma independiente.

Tal como dice Kṛṣṇadāsa Kavirāja en el *Śrī Caitanya-caritāmṛta* (*Ādi* 5.142):

*ekale īśvara kṛṣṇa, āra saba bhṛtya
yāre yaiche nācāya, se taiche kare nṛtya.*

«Sólo el Señor Kṛṣṇa es el controlador supremo, y todos los demás son Sus sirvientes. Ellos danzan según Él les haga danzar.»

Esa es la posición natural de la entidad viviente, quien es el sirviente eterno de Kṛṣṇa. Cuando una entidad viviente rechaza esta posición, cae bajo el control de Māyā, la energía externa de Kṛṣṇa, y entonces se ve obligado por las leyes de la naturaleza a danzar según el compás que ella impone.

En la primera edición de la *Bhagavad-gītā tal como es* hay una ilustración que muestra a las personificaciones de las tres modalidades de la naturaleza material controlando a dos seres humanos, igual que los titiriteros manejan muñecos. Esta imagen hace referencia a varios versos del Capítulo 7, donde Kṛṣṇa explica que todas las entidades vivientes están bajo el control de esas modalidades y que nadie puede liberarse de su influencia a menos que se rinda a Él. Kṛṣṇa, como *īśvara* supremo e independiente, no está sometido a estas modalidades; Él es su controlador.

Kṛṣṇa es *svarāt*, absolutamente independiente, mientras que nosotros siempre somos dependientes, ya sea de Él directamente o de Su energía material. Es nuestra elección. Śrīla Prabhupāda nos enseña en este verso que el mejor uso de nuestra diminuta libre voluntad es optar por estar bajo el control directo del Señor Supremo, en lugar de quedar bajo Su control indirecto mediante la acción de Su energía externa.

Śrīla Prabhupāda vino a América siguiendo la orden de una autoridad superior, y en este verso expresa que está dispuesto a ser un instrumento en manos del Señor, tal como lo fue Arjuna en el campo de batalla de Kurukṣetra. Se moverá conforme a los deseos del titiritero.

Verso 16

ভক্তি নাই বেদ নাই নামে খুব দর
"ভক্তিবাদান্ত" নাম এবে সার্থক কর (১৬)

bhakti nāi veda nāi nāme khuba dara
"bhaktivedānta" nāma ebe sārthaka kara

bhakti nāi—sin devoción; *veda nāi*—sin conocimiento; *nāme*—por el nombre o título; *khuba*—mucho; *dara*—fe, respeto; *bhaktivedānta nāma*—el título «Bhaktivedānta»; *ebe*—ahora; *sārthaka kara*—haz que se vuelva significativo o cumplido.

No tengo devoción ni tampoco conocimiento, pero tengo una firme fe en el santo nombre de Kṛṣṇa. He recibido el título de «Bhaktivedānta», y ahora, si Tú lo deseas, puedes hacer que se cumpla el verdadero significado de «Bhaktivedānta».

Śrīla Prabhupāda firmó su poema con:

Un desafortunado y humilde mendigo,
A.C. Bhaktivedanta Swami,
a bordo del barco Jaladuta, Commonwealth Pier,
Boston, Massachusetts, U.S.A.
el 18 de septiembre de 1965

En muchos de los versos anteriores había manifestado dudas e inquietudes, e incluso en este verso final reconoce sus propias carencias: «No poseo ni devoción ni conocimiento». Sin embargo, confiesa tener una cualidad valiosa, que espera que compense todas las demás deficiencias: su firme fe en el santo nombre de Kṛṣṇa.

Y Kṛṣṇa escuchó su oración. Tan pronto como Śrīla Prabhupāda introdujo el canto público del santo nombre —primero en el Tompkins Square Park, en Nueva York, y después en el Golden Gate

Park, en San Francisco—, la conciencia de Kṛṣṇa echó raíces en América y empezó a expandirse como un un reguero de pólvora.

Su firme fe en el nombre de Kṛṣṇa, tal como expresa en este verso, unida a su convicción en la potencia del *Śrīmad-Bhāgavatam* y su plena confianza en las palabras de su maestro espiritual sobre la predicación en lengua inglesa, constituyeron la fórmula de su éxito.

No obstante, con el ánimo humilde de un *vaiṣṇava*, firma su oración como «el más desafortunado y humilde mendigo».

Mientras servía en la misión de su maestro espiritual, sus compañeros le otorgaron el título «Bhaktivedānta». El día de la aparición de Rādhārāṇī, en 1968, Prabhupāda explicó a sus discípulos el significado de este título:

En la India, los *sannyāsīs māyāvādīs* son conocidos como *vedāntīs*. Por eso, mi sociedad, la sociedad *vaiṣṇava*, me ha otorgado especialmente este título: Bhaktivedānta. *Vedānta* significa *bhakti*. Es un desafío a los *sannyāsīs māyāvādīs*. Este título me fue concedido tras una cuidadosa reflexión, considerando que mi humilde persona debía recibirlo. Es un título nuevo dentro de la sociedad *vaiṣṇava*. Por eso, los filósofos *māyāvādīs* a veces se sorprenden y se preguntan: «¿Cómo es posible que Swāmījī sea *vedāntī* y, al mismo tiempo, *bhakti*?» Ellos no entienden que, en realidad, *vedānta* significa *bhakti*.

Impulsado por la humildad natural de un devoto puro, Śrīla Prabhupāda se describe a sí mismo en este verso como *bhakti nāi veda nāi*, desprovisto de devoción y de conocimiento, y reza a Kṛṣṇa para que le permita cumplir el verdadero significado de su título, «Bhaktivedānta».

Tal como ha demostrado la historia, él cumplió el significado de «Bhaktivedānta» más allá de toda expectativa, incluso de la suya propia. En tan solo una década, escribió numerosas explicaciones

Verso 16

Bhaktivedānta, su forma singular de asimilar los comentarios de los *ācāryas* anteriores sobre los *śāstras* y expresarlos con sus propias palabras, de manera adecuada para su audiencia occidental.

Durante sus últimos meses en Vṛndāvana, poco antes de dejar este mundo, dijo:

«Todo lo que he querido decir, ya lo he dicho en mis libros. Si sigo viviendo, diré algo más. Si queréis conocerme, leed mis libros.»

Epílogo

Mārkine bhāgavata-dharma es mucho más que una meditación devocional personal de un viajero piadoso en el lejano año 1965. Es un documento histórico, un legado poético y un testimonio de profunda entrega. Śrīla Prabhupāda no lo escribió para el público, sino como una conversación confidencial con su Señor, y precisamente por eso revela tanto de su corazón.

Los versos del poema hablan de duda y esperanza, impotencia y confianza, preocupación y rendición incondicional. En ellos se nos presenta un servidor de Dios consciente de sus propias limitaciones, pero aun así dispuesto a arriesgarlo todo, porque confía en la guía infalible de Kṛṣṇa.

La voz humilde que resuena desde una cabina del puerto de Boston fue, al mismo tiempo, el anuncio silencioso de una revolución espiritual que pronto alcanzaría América y, con el tiempo, al mundo entero. Millones de personas entraron en contacto por primera vez con la conciencia de Kṛṣṇa gracias a los libros, las enseñanzas, la misión y el ejemplo de Śrīla Prabhupāda. Y no pocos deben a este poema su primer encuentro con las motivaciones más íntimas de su corazón.

Quien lea esta oración comprenderá con claridad: el camino hacia el éxito en la vida espiritual no pasa por confiar en las propias capacidades, sino por confiar en Kṛṣṇa; no por el brillo de la elocuencia, sino por el ruego sincero de ser empoderado; no por el poder externo, sino por la entrega interior.

Que esta oración, ahora en una nueva forma lingüística, acompañada de comentarios, sirva de inspiración a los lectores y los anime a convertirse ellos mismos en instrumentos en las manos del Señor: dispuestos a danzar cuando Él los llame.

El ācārya-fundador



Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, el ācārya-fundador de la Asociación Internacional para la Conciencia de Krisna, nació como Abhay Charan De en 1896 en Calcuta, India, en el seno de una familia *vaiṣṇava*. Desde el inicio de su infancia, fue educado en una forma de vida devocional y

aprendió a ver todo en relación con Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

Conoció por primera vez a su maestro espiritual, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākura, en 1922, y once años después se convirtió en su discípulo iniciado, recibiendo su nuevo nombre, Abhay Charanaravinda.

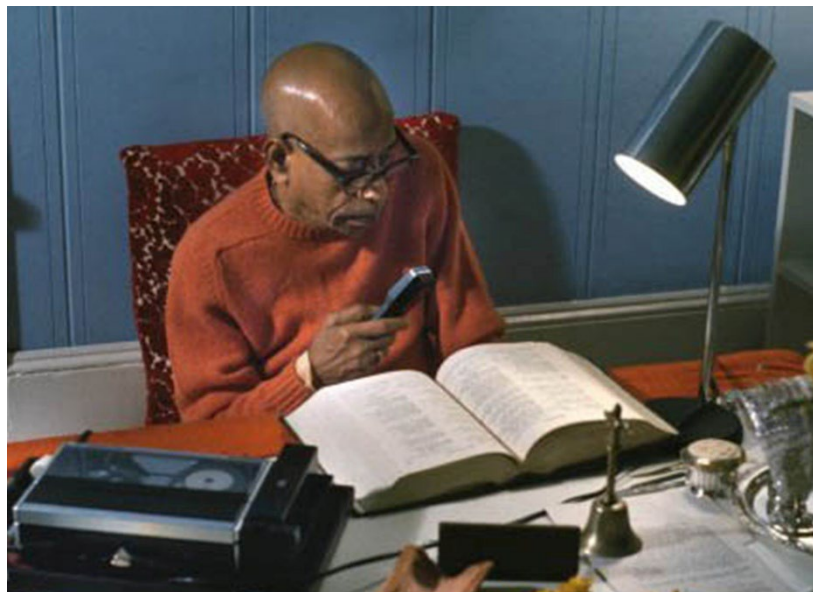
En su primer encuentro en 1922, Śrīla Bhaktisiddhānta le había pedido a Abhay Charan que difundiera el conocimiento védico a través del idioma inglés. Así pues, en los años que siguieron, su discípulo escribió un comentario en inglés sobre la *Bhagavad-gītā* y en 1944, sin ayuda, lanzó una revista quincenal, *Back to Godhead*.

Reconociendo su erudición filosófica y devoción, la Sociedad Gauḍiyā Vaiṣṇava lo honró en 1947 con el título «Bhaktivedanta». En 1950, a la edad de cincuenta y cuatro años, A. C. Bhaktivedanta se retiró de la vida de casado y cuatro años más tarde adoptó la orden *vānaprastha* (retirado) para dedicar más tiempo a sus estudios y escritos. Viajó a la ciudad santa de Vṛndāvana, donde vivió en circunstancias muy humildes en el histórico templo medieval de Radha-Damodara. Allí se dedicó durante varios años a un profundo estudio y escritura. Aceptó la orden de vida de renuncia (*sannyāsa*) y el título de «Swami» en 1959. En Radha-Damodara, A. C. Bhaktivedanta Swami comenzó a trabajar en la obra maestra de su

Mārkiṇe bhāgavata-dharma

vida: una traducción y comentario en varios volúmenes del *Śrīmad-Bhāgavatam (Bhāgavata Purāṇa)*, de 18.000 versos y 12 cantos.

Tras publicar el Primer Canto en tres volúmenes, llegó a Estados Unidos en 1965 para cumplir la misión de su maestro espiritual. Después de casi un año de grandes dificultades, estableció la



Asociación Internacional para la Conciencia de Krisna en julio de 1966 en Nueva York. Bajo su cuidadosa guía, la asociación creció en una década hasta convertirse en una confederación mundial de casi cien ashrams, escuelas, templos, institutos y comunidades agrícolas.

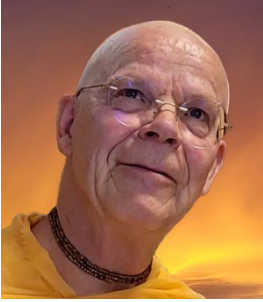
Śrīla Prabhupāda también inspiró la construcción de un gran centro internacional en Mayapur, Bengala Occidental, India, donde se encuentra la ubicación del «Templo del Planetario Védico». Un proyecto similar es el magnífico Templo Krishna-Balaram y la Hospedería Internacional en Vṛndāvana. Estos son los principales centros en India donde los occidentales pueden obtener experiencia de primera mano de la cultura Védica.

El ācārya-fundador

Sin embargo, la contribución más significativa de Prabhupāda son sus libros. Altamente respetados por la comunidad académica por su autoridad, profundidad y claridad, se utilizan como libros de texto estándar en numerosas universidades. Sus escritos han sido traducidos a más de ochenta idiomas. El Bhaktivedanta Book Trust, establecido en 1972 para publicar las obras de Su Divina Gracia, se ha convertido así en la editorial de libros más grande del mundo en el campo de la religión y la filosofía india.

En los últimos diez años de su vida (1967-1977), a pesar de su avanzada edad, Prabhupāda dio la vuelta al mundo doce veces en giras de conferencias que lo llevaron a seis continentes. Y a pesar de un horario tan vigoroso, continuó escribiendo prolíficamente. Los escritos de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda constituyen una verdadera biblioteca de filosofía, religión, literatura y cultura Védica.

El autor



Bhakti Gauravani Goswami, nacido en Alemania en 1951, tuvo su primer contacto con Śrīla Prabhupāda a través de sus seguidores en Hamburgo, en el verano de 1971, mientras cumplía su servicio militar obligatorio. Tras leer la traducción con comentario del *Śrī Īśopaniṣad* y recibir orientación de los devotos del templo de Hamburgo, se hizo vegetariano, se afeitó la cabeza y adoptó una vida devocional en la medida en que las circunstancias se lo permitían, aun estando en el ejército.

Para ayudarle a centrarse en la filosofía vaiṣṇava, los devotos le animaron a traducir al alemán el Segundo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*. Poco después de su baja, viajó a París en julio de 1972 para conocer personalmente a Śrīla Prabhupāda, quien lo aceptó como discípulo y le dio el nombre espiritual Vedavyas Das.

Durante los siguientes ocho años, Vedavyas tradujo los libros de su maestro espiritual al alemán y gestionó la sucursal alemana del Bhaktivedanta Book Trust (BBT), la editorial de las obras de Prabhupāda.

En 1981, Vedavyas se mudó a España y colaboró en la administración de los templos españoles. En 1982, conoció a su futura esposa, Rasāmṛta devī dāsī, con quien criaría a cuatro hijos.

En 1985, estableció la oficina europea del BBT español y organizó la traducción y producción de los libros de Prabhupāda al español.

En 1996, para la celebración del centenario de Śrīla Prabhupāda, Vedavyas publicó *Śrīla Prabhupāda and His Disciples in Germany*, un libro que relata las visitas de Prabhupāda a Alemania y otros templos en Europa, la historia de ISKCON Alemania desde 1969 hasta 1977, y memorias de los discípulos de Prabhupāda. En honor al 125 aniversario de su maestro espiritual, se publicó una edición revisada y ampliada en 2021. La edición alemana de este libro está previsto para 2026.

Mārkine bhāgavata-dharma

En 2007, él y su esposa entraron en la orden de vida *vānaprastha* (retirados). Siete años más tarde, en el auspicioso día de Gaura Pūrṇimā, Vedavyas Das aceptó *sannyāsa* (la orden de vida de renuncia) y desde entonces es conocido como Bhakti Gauravani Goswami.

En 2020, publicó *Sacred Song Symphony*, una compilación de 108 canciones y oraciones en bengalí y sánscrito de *ācāryas Vaiṣṇavas* y otros *mahājanas*, acompañada de comentarios. También grabó todas las canciones y las puso a disposición en su sitio web, www.spiritualsoundspace.com.

A principios de 2025 presentó *Introspección –La vida en la sombra del tiempo*, una colección que reúne 18 de esas canciones, adaptadas a la poesía española. Disponible tanto en formato impreso como digital, y en ediciones en español, inglés y alemán, esta obra incluye 160 ilustraciones a color y un comentario para cada canción. Las grabaciones de estas composiciones reflexivas y atemporales han sido reinventadas dentro de un paisaje sonoro contemporáneo que preserva su esencia, con el propósito de conectar con una audiencia global

En septiembre de 2025, con motivo del 60.º aniversario de la llegada de Śrīla Prabhupāda a América, Bhakti Gauravani Goswami publicó *Mārkine bhāgavata-dharma*, un poema en bengalí que Prabhupāda compuso tras su escala en Boston durante su primer día en Estados Unidos. Esta edición, enriquecida con comentarios e ilustraciones a color para cada verso, está disponible en español, inglés y alemán.

Actualmente, Bhakti Gauravani Goswami continúa su trabajo de traducción, escritura y grabación, mientras viaja y predica por Europa, Sudamérica e India.

Descubre más en *Spiritual Sound Space*

Palabras, imágenes y música para tu viaje interior

Visita www.spiritualsoundspace.com para descargar gratuitamente *Mārkine bhāgavata-dharma* y otros títulos.

Sumérgete en el paisaje sonoro espiritual con canciones que inspiran recogimiento interior y conexión trascendental:

- *Hazme danzar* – la oración *Mārkine bhāgavata-dharma* como una conmovedora interpretación musical
- *Introspección* – 18 canciones para un viaje meditativo hacia el interior
- *Sacred Song Symphony* – 108 cantos colmados de reflexión devocional
- *La compañera silente* – una canción sobre el poder invisible que nos acompaña en todos los caminos

Los libros están disponibles para su descarga en formato PDF.

Las canciones se pueden escuchar o descargar en formato MP3.



Spiritual Sound Space ofrece alimento para el alma.